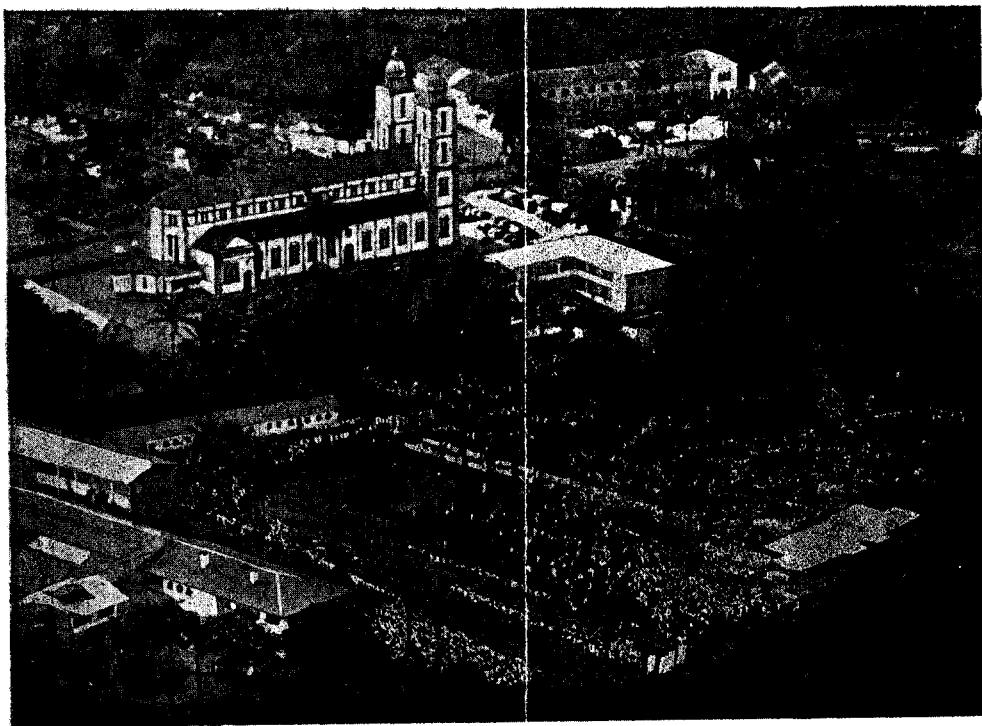


LA GUINEA ESPAÑOLA



AÑO LIII

25 DE AGOSTO DE 1956

Núm. 1464

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERÍA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS
BATETE - MOKA BASUALA
CONCEPCION

FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios - Cubiertas - Cámaras

RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. PGO

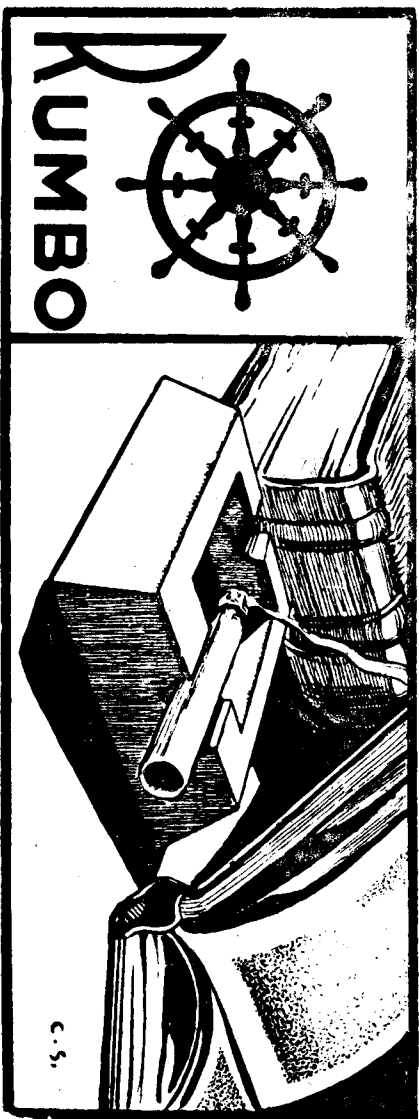
de Fernando Poo, S. L.

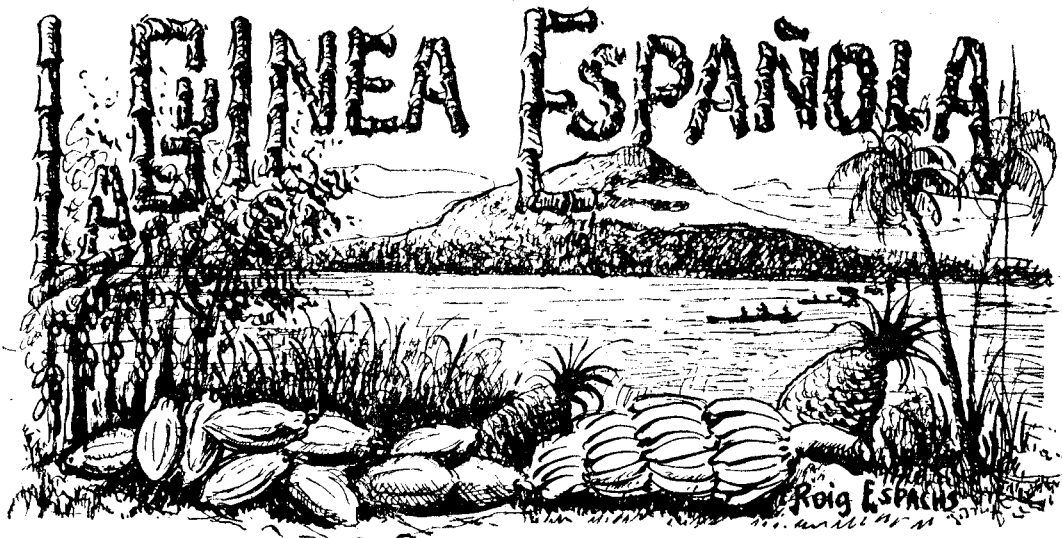
Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Factorías «EL CAYUCO»
Ofrece a Vd. la mejor marca de cigarrillo
puros "RUMBO"

Recuerde Vd. siempre que es
Un cigarrillo de lo más selecto y
Mejor elaborado, su
Buena aceptación en toda la Colonia es
Obra de su antigua y acreditada fama

FUME SIEMPRE "RUMBO"





REVISTA QUICENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LII

Santa Isabel, 25 de Agosto de 1956

Núm. 1464

Sumario

Carta Apostólica Pág 285

Radio Ecuatorial Bata Pág 288
E. López Sáez

Por los dominios del gran Mu-
chucu Pág 291
A. Bermúdez C. M. F.

Efemérides Annobonesas Pág 295
Epifanio Doce. C. M. F.

Noticiario Colonial Pág 297

Carta Apostólica de Pío XII, a los Cardenales

MINDSZENTY, STEPINAC Y
WYSZINSKI Y FIELES.

(Conclusión)

Jesús no abandona a la Iglesia.

Nunca, como bien lo sabéis, el Redentor olvida a su Iglesia, nunca la abandona; más aún, cuanto mayor es la violencia de las olas que agitan la nave de Pedro, tanto mayor es la vigilancia del Divino Piloto, aunque a veces parezca dormitar (cfr. Mat. 8, 24; Luc. 8, 23). Meditad cada día esta promesa de Jesús, la cual no dejará de infundir esperanza y alivio en el alma cristiana, especialmente en los momentos de la prueba: «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (Mat. 28, 20). Y entonces, «si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?» (Rom.

8, 31). *Jesús está con vosotros y nunca os negará su ayuda a vosotros que se la pedís. Pero exige de todos que obedezcan cada vez con mayor diligencia a las prescripciones de la Iglesia y que defiendan la propia fe con ánimo generoso.*

Peligro en los asaltos del ateísmo y la impiedad.

Sabéis de qué se trata: se trata de vuestra salvación eterna, de la de vuestros hijos, de la de vuestro prójimo la cual está expuesta hoy a gravísimo peligro por los asaltos del ateísmo y de la impiedad. Pero si en este combate espiritual todos, como firmemente confiamos, se portan con ánimo y fidelidad no habrá vencidos, sino sólo víctimas gloriosas. De las persecuciones y del martirio surgirán para la Iglesia nuevos triunfos, que quedarán escritos en sus anales con caracteres de oro. No queremos ni pensar que los discípulos de Jesucristo, desanimados, abandonen el campo y, absteniéndose de profesar francamente la fe, inertes e indolentes se duerman, mientras los fuutores de la impiedad se esfuerzan en devastar el reino de Dios. Si acaso no lo quiera Dios—ocurriese esto en alguna parte, sobrevendría no sólo sobre los desertores, sino también a la comunidad, un daño irreparable, la ruina total.

Nos es de gran consuelo saber que muchos de vosotros estáis prontos a dar con generosidad lo que sea, hasta la libertad y la vida, con tal de no exponer al peligro la integridad de la religión católica; sabemos que en esto no pocos pastores han dado ejemplo de invicta fortaleza cristiana; vosotros ante todo, amados hijos nuestros, los Cardenales, habéis sido espectáculo insigne ante el mundo, ante los ángeles y ante los hombres (cfr. I Cor. 4, 9).

Pero, por desgracia, sabemos también que la fragilidad y la debilidad humana vacilan, especialmente cuando las pruebas y los vejámenes duran tanto. De hecho entonces sucede que algunos caen en el desaliento y pierden el fervor y, lo que es peor, sacan la conclusión de que es necesario mitigar la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo y —así hablan— adaptarla a los tiempos nuevos y a las nuevas circunstancias, diluyendo y desnaturalizando los principios de la religión católica hasta llegar a un híbrido maridaje entre ésta y los errores de un falso progreso.

Diosnos da gracia y divina fortaleza

A estos desalentados y sembradores del desaliento, los sagrados pastores tienen el deber de recordarles la solemne afirmación del Divino Redentor: «El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán» Mat. 14, 35; de exhortarles a reponer su esperanza y confianza en Aquel «cuya providencia no yerra en sus disposiciones» y que nunca priva de su asistencia a aquellos que establece en la solidez de su amor (cfr. Miss. Rom. Or., dom. VII et II post Pent). Ya que nunca Dios omnipotente, según los designios de su providencia permitirá que a los fieles hijos de la Iglesia les falte la gracia y divina fortaleza, a fin de que no sucumban en el combate de la salvación apartándose de Jesucristo y teniendo que contemplar impotente la ruina de su propio pueblo.

«Conservad íntegra la fe».

En cuanto a vosotros, amados hijos, ya seáis sacerdotes o simple fieles, os exhorto a permanecer siempre unidos con los que el Espíritu Santo puso para gobernar la Iglesia de Dios, y si algunos de ellos se encuentran al presente impedidos para daros el esfuerzo de su palabra, manteneos siempre firmes, conservando fiel y religiosamente el recuerdo de sus enseñanzas. Además, aunque vuestra actividad se vea entorpecida por gravísimas dificultades, esforzaos, sin embargo, con afán apostólico a cumplir activa y generosamente vuestras obligaciones religiosas, conservando ante todo íntegra la fe. Más aún según la medida de vuestras capacidades, procurad que la luz de Cristo brille para todos, logrando esto principalmente por el constante ejemplo de vida cristiana, imitando a los cristianos de los primeros tiempos en medio de las persecuciones. Los que aun están vacilantes, los indecisos y débiles cobrarán ánimos al contemplaros a vosotros y aprenderán a mantener una fe sincera y franca y a cumplir fielmente sus deberes, entregándose eternamente al servicio de Cristo. La entereza de vuestro ánimo y el fervor activo de vuestra piedad, de los que nos llegan no pocas noticias, son para Nos de gratísimo consuelo y nos confirman en la esperanza de que entregaréis incólume, como sagrada herencia a las generaciones futuras, el preciosísimo tesoro de vuestra fe y de vuestra fidelidad a la Iglesia y a la Sede Apostólica.

Hay que orar cuando la Iglesia está amenazada.

Para que se cumpla felizmente este común deseo, dirigid vuestras oraciones al Divino Redentor por intercesión de nuestra amantísima Madre María, bajo cuyo poderoso amparo se acogieron vuestros mayores en los momentos de peligro. Pues si en todo tiempo podemos esperar los favores de la Santísima Virgen, de manera especial lo hemos de lograr ahora cuando se trata de la salvación de las almas y de la defensa de la fe cristiana en la familia y en la sociedad.

Antes de terminar queremos recordaros a todos que el mismo predecesor nuestro, Calixto III, por medio de la carta apostólica que hemos mencionado más arriba, ordenó que se tocaran las campanas todos los días a determinada hora a fin de que en toda la cristiandad se elevaran fervientes súplicas a Dios Omnipotente para que benignamente se dignase alejar de su pueblo la desgracia que entonces le amenazaba. No son ciertamente menores los peligros que ahora amenazan a la Iglesia y a las almas. Por eso, cuando oigáis el toque de las campanas, que os invitan a la oración, acordaos de elevar vuestra plegaria para implorar los favores divinos con la misma confianza en Dios que vuestros mayores.

La gran familia cristiana admira las angustias de los perseguidos.

Deseamos también que a vuestras oraciones precedan espontáneas y fervorosas no solamente las vuestras, sino que se sumen también las que en todas partes dirigen al cielo los diversos grupos de fieles, haciéndose partícipes de vuestros dolores. Tened, pues, la seguridad de que la gran familia cristiana

Aquí, Radio Ecuatorial Bata

" LA VOZ DE ESPAÑA EN GUINEA. . . "

por E. M. López Sáez.

La Dirección de la veterana revista «La Guinea Española», decana de la Prensa Colonial, me ha hecho el honor de cedermé unas columnas para que escriba unas líneas sobre Radio Ecuatorial.

Nada más de mi agrado que hablarles de esta Emisora, que ví nacer, y cuya evolución, cuyo proceso de crecimiento, he seguido paso a paso.

Una Emisora de Radio es una cosa palpitante, viva, y por ello la voy a presentar a Vds. como algo efectivamente lleno de animación, de personalidad.

Ante Vds. está Radio Ecuatorial. Es esta construcción, no muy grande junto a la cual se elevan los postes

metálicos de las antenas. Está cerca del Hospital Indígena y enfrente de la Estación de Radio Aviación.

Ella misma indica su nombre con unas letras rojas que sobre el fondo blanco de la pared resaltan: RADIO ECUATORIAL.

Entremos. Vds, primero, por favor. Una pequeña oficinita nos sirve de antesala a la discoteca.

En ella, en cuatro enormes estantes se encuentran clasificados por cajones los dos mil discos con que cuenta Radio de Bata.

Buscar un disco no es difícil. Es cuestión de fracciones de minutos. Tengan en cuenta que hay fichas en que aparecen los títulos de cada disco, su

admira con veneración vuestras angustias y trabajos, que desde hace tiempo soportáis en silencio, y se dirige a Dios implorado su misericordia para que la acometida de la impiedad y las falaces asechanzas del error no sean parte para que sucumbáis, sino que, emulando la fortaleza de los santos mártires, deis testimonio de vuestra fe; de vuestra fe delante de todos, a fin de que vuestros mismos perseguidores a los que abraza también el precepto de la caridad cristiana—obten gan el perdón de quien espera con los brazos abiertos a todos los hijos pródigos.

Animados por esta suave esperanza, a todos y a cada uno de vosotros, amados hijos nuestros y venerables hermanos; a la grey confiada a vuestro cuidado pastoral, muy gustosamente impartimos la bendición apostólica como prenda de nuestra paternal benevolencia y feliz presagio de abundantes gracias celestiales.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día 29 de junio, en la fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, en el año de 1956, décimooctavo de nuestro pontificado.

PIO, PAPA XII.»

intérprete vocal, la Orquesta, el Director de la misma, el autor de la partitura y la casa que editó. También hay fichas por tipo de música otras por países y otras por cajones del fichero. Como podrán observar, cada melodía aparece en nueve fichas diferentes, felicitando, ó mejor dicho, resolviendo la labor de búsqueda.

Claro que a veces esos pequeños diablillos traviesos que habitan en las Emisoras se encargan de variar un disco de su correspondiente departamento y entonces las cosas cambian en cuanto a facilidad de captura. No obstante, esto no es corriente.

Se ha procurado tener una discoteca con música de todos los tipos y gustos con objeto de poder complacer al mayor número de oyentes. Es lástima, desde luego, que el elevado precio de las grabaciones impida una renovación de las mismas tan frecuentemente como se deseara.

Nos hemos entretenido bastante mirando estos ritmos comprimidos en círculos de pasta estriada, y les invito a pasar al Locutorio.

El locutorio, el lugar del silencio de la Emisora, es pequeñito. Ahora pueden hablar, ya que aún no está funcionando la Estación. Luego, sería otra cosa. Tengan en cuenta que una leve tos ó una risita cotenida pueden malograr el programa más cuidadosamente planeado. En las paredes cortinajes de terciopelo.

Un mostrador de madera sirve de base al previo, al micrófono y a los tres pickups (uno de 78 rpm. y otros dos de tres velocidades).

Frente a los locutores una cristalera, que separa el locutorio del Estudio, en la que, con caracteres gruesos, aparecen las siglas R. E. B.

Detrás de ellos, un reloj marino,

que diariamente se comprueba con el del Servicio de Protección de Vuelo sirve para transmitir dos veces al día la «hora de REB».

Separando un cortinaje de terciopelo verde, vemos ante nosotros una puerta, que abrimos, pese a que en ella leemos el poco tranquilizador aviso de «Peligro» y pasamos a un corredor en que se encuentra el elevador--reductor que permite regular el voltaje del fluido con que trabaja el transmisor.

Por este corredor bien breve en verdad, desembocamos en la sala del emisor.

Sobre un pie de madera se alza la caja de un transmisor de 500 watos, marca Hallicraphter, modelo muy usado en emisoras de Radiodifusión de Norte y Centro América.

Si tienen curiosidad por conocer datos técnicos, ya les presentaré luego al Técnico de la Emisora. Pero de momento yo me limito a decirles que no se acerquen mucho, por lo que pueda ocurrir.

Pasamos de largo las puertas de un almacén y la de los lavabos, y entramos en el Estudio.

El Estudio está rodeado por una parte, por la oficinita aquella de entrada de que les hablé; por otra, por el locutorio, sirviendo de límite una gran cristalera; la sala de emisores es el tercer límite, y una vulgar pared, el cuarto.

Cortinaje de oscuro terciopelo verde, en las paredes. Mantas en el suelo amortiguando los pasos. Muchas sillas. Un micrófono elevable, también Melodium, un magnetofón Grundig, un ventilador injertado en avión, varios tubos de neon. Esto es este Salón, bastante amplio por cierto, en que se desarrollan las emisiones «cara al público».

Ya se va acercando la hora de la Emisión. Radio Ecuatorial emite de 12 a 14 45 y de 20 a 23.

No somos ahora los únicos que circulan por el edificio. Han llegado ya los locutores a cuyo cargo está la emisión.

La Emisora de Bata tiene una locutora, veterana ya en estas lides, pese aún, como dicen los americanos teen—ager; dos locutores masculinos, un técnico de radio, un Administrador y un servidor de Vís.

El transmisor está ya caliente y se percibe el zumbido característico de la «sala de máquinas». Ya se ha dado el «alta». Todo está a punto.

Las saetas del reloj avazan implacablemente y al llegar a la Hora H, empiezan a propagarse por el éter los toreros compases del pasodoble España Cañi, que sirve de sintonía a la Emisora.

Dejemos a los locutores en su actuación y salgamos al hall a tomar un poquito de aire fresco, pues aquí la temperatura es francamente elevada.

«La Voz de España en Guinea» se

ha difundido a distancias que resulta difícil admitir, teniendo en cuenta la potencia bastante reducida de la Estación. Hay controles de Escandinavia de Estados Unidos, de Hungría.

Tal vez el control más curioso, y más emotivo, fuera el de un chipriota que escribió hace poco agradeciendo, desde su lejana isla, los boletines de noticias en que nos hacíamos eco de la difícil situación existente en la mediterránea Chipre.

Anécdotas se pueden contar muchas. Podría hablarles del lapsus de un locutor que en vez de decir «camiones del Ejército» leyó «Caimanes del Ejército».

Podría referirles el día en que se dejó la palanca del micrófono abierta, durante la radiación de un disco y salió a las ondas una conversación muy pintoresca.

Podría contarles cincuenta mil hechos curiosos, pero ya me he extendido bastante.

Quise hacer una breve charla y lo olvidé pronto.

Por ello, «agradeciéndoles la atención prestada, cerramos nuestra emisión».

Por los Dominios del Gran Muchucu

Una excursión al Lago Moka es relativamente fácil, y si bien no ofrece aspectos tan dramáticos como la bajada al fondo de las cascadas, no por eso deja de tener un atractivo irresistible para todo turista colonial, que siquiera por unos días vaya a reparar sus fuerzas en aquellas alturas.

Hasta hace muy pocos años ningún bubi osaba acercarse al lago Misterioso, pues según ellos allí tenía su morada el mal espíritu, a quien ellos llaman en bubi «Morimó». Este temor aún perdura en las personas de alguna edad y por nada de este mundo se acercarían a éste, para ellos tan maléfico lugar. En cambio la juventud va perdiendo crédito a éstas supersticiones de los antiguos, viendo que los blancos se rien de estas cosas y recorren éstos lugares sin ocurrirles ningún mal. En tiempo de seca será raro el día en que no suba algún grupo de personas a cortar cuerdas vegetales en las márgenes del Lago, con las cuales sujetan luego las guías de sus hames.

Por ésta razón, al revés de lo que nos ocurrió cuando buscábamos guía para bajar

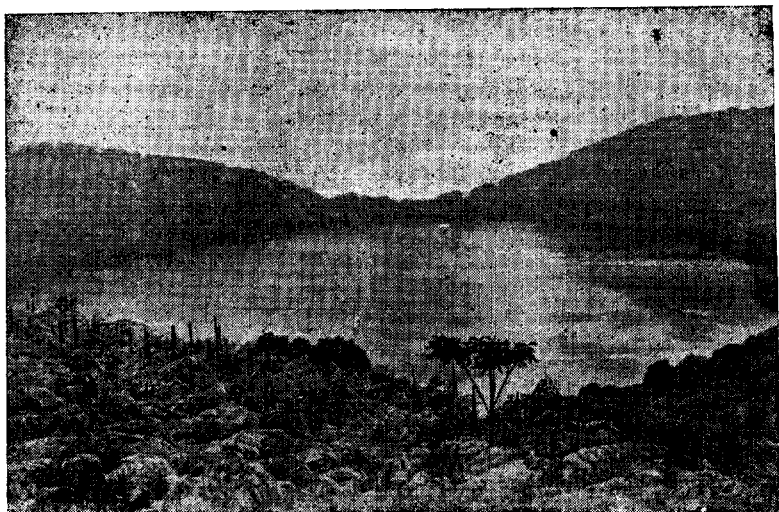
a las cascadas, enseguida encontramos dos voluntarios para acompañarnos. El primero es bubi de para cepa y se llama Faustino Bielo; el otro es pamue de nuestra Guinea Continental y temporalmente cumple su profesión de enfermero en este poblado; se llama Salvador Nsúé.

A las 8 de la mañana del día siguiente salimos por la parte posterior del poblado. Caminamos un rato por la ladera izquierda del río Té, al cual abandonamos muy pronto para seguir por la senda que nos había de conducir hasta la cumbre.

Los primeros 15 minutos se nos pasaron casi sin caer en cuenta, pues los copudos árboles, al impedir el paso de los rayos del sol hacían que abajo se mantuviese, durante casi todo el día, la agradable frescura de la mañana. Pasado éste pequeño bosque nos encontramos casi de repente con la desnuda naturaleza, y con los helechos y matorrales que por allí abundan.

El fin principal de nuestro viaje era bajar al mismo Lago y poder captar alguna fotografía de las muchas serpientes que pa-

*Vista general del
Lago Moka tomada
desde la cumbre del
monte Biaó.*





Nuestro guía Faustino, enfrentándose con una Serpiente.

eficazmente viven en sus márgenes. Por esto, en vez de subir en línea recta en dirección al pico de S. Joaquín, torcimos por la ladera izquierda de éste monte y llegados a la cumbre desatendidos por la parte opuesta hasta ganar el nivel del Lago. Guiados por una senda que hace tres años abriera la Oña. Gaesa para facilitar la bajada de las vacas al lago, donde disfrutaban de fresca hierba y abundante agua y que muy pronto hubieron de abandonar por que las serpientes con su mortal monedura causaban bastantes bajas en el rebaño, llegabamos a las márgenes del lago a las 11 de la mañana. Percibíase un agradable olor a hierba buena y podíamos disfrutar de la sombra que nos prodigaba su exuberante vegetación.

Habíamos llegado sin apenas notar ningún cansancio y como entraba en nuestro plan el subir ese mismo día a la cima de los montes S. Joaquín y Biaó, resolvimos aprovechar el tiempo.

Rodea al Lago una franja verdosa de unos 6 mts. de anchura, lugar escogido por las serpientes para toma cada día sus baños de sol y disfrutar pacíficamente de sus largas siestas. Nosotros nos desplazamos en esta forma. A la izquierda, bordeando el bosque iba Salvador; a su derecha caminaba Faustino y a la derecha de éste, o sea, haciendo de centro derecha, iba mi compañero; yo me coloqué en el extremo derecha, al borde mismo del Lago. Los dos guías iban armados de afilados machates; mi compañero con un palo y yo con mi cámara fotográfica. Pronto hubimos de alterar este orden,

pues los guías, presos de su clásico miedo a las serpientes se iban rezagando y a duras penas nos seguían. A los 50 mts. topamos con un trozo pantanoso y lleno de malezas. En esta ocasión íbamos ya los primeros, seguidos de nuestros invictos «héroes» y defensores, los cuales, al menos nos guardaban las espaldas...

El tronco de un árbol caído nos obstaculiza el paso; me adelanto un par de metros sobre mi compañero y al intentar saltarlo me quedo sorprendido ante una visión que ciertamente no esperaba. A la otra parte y casi tocando al tronco se hallaba enroscada una terrible serpiente de color negro muy intenso, que al ser herida por los rayos del sol la hacían brillar de un modo extraordinario. Apenas se dió cuenta de tan enojosa visita comenzó a desenroscarse con tal rapidez que me fué de todo punto imposible poder grabar su fatídica imagen en el interior de mi cámara. Por ésta misma razón tampoco pude apreciar con exactitud su tamaño, pues en un instante se ocultó en el bosque. De todos modos se trataba de un ejemplar bastante grueso y cuya longitud no bajaría de los cuatro mts. Quedaba, pues, en evidencia, que la abundancia de reptiles por aquellos pasajes no era un mito. De consiguiente, había, sí, que tener valor y decisión, pero también prudencia y era menester saber dónde se asentaba el pié.

Aún no habrían pasado cuatro minutos y gracias a estas reglas de prudencia pudimos evitar, por lo menos un susto mayúsculo. En esta ocasión iba yo el primero y

un paso más atrás, casi tocándome el brazo izquierdo me seguía Faustino. La senda por donde caminábamos era muy estrecha y los pequeños helechos que crecían a ambos lados la cubrían casi por completo. El avance era lento, pero decidido. En éstas noto que el guía, cogiéndome del brazo y señalándome algo con el dedo me obliga a parar. En vano miro impaciente a una y otra parte, pues no logro ver nada. Al fin distingo una mancha negra entre unos helechos, a dos mts. de nosotros al borde mismo de la senda por la que necesariamente teníamos que haber pasado. Le saqué una fotografía y luego nos retiramos unos 5 mts. La serpiente, despertando de su profundo sueño y dándose cuenta de nuestra presen-

la profundidad en el centro y 22 en los lados. El agua estaba completamente tranquila y solo de vez en cuando se observaban algunas manchas rizadas por la caricia de una suave brisa. En éste lugar se me ocurrió la idea que voy a exponer, y me alegraría que fuese bien acogida.

En la Isla nos vemos privados de un sano deporte que la mayoría hemos ejercitado de pequeños y de mayores en nuestros respectivos pueblos y ciudades. Me refiero a la pesca de ríos ¿Quién no recuerda, por ejemplo, aquellas truchas del río Ter, los salmones del Bidasoa y los barbos del Esla? Aquí en la Isla no se puede contar con los ríos para éste fin; todos ellos son muy pequeños y nacen a grandes alturas. La pro-



Bonito ejemplar de serpiente negra capturada a la misma orilla del Lago Moka.

cia se deslizó suavemente y se ocultó en el bosque. Mediría unos 3 mts. aproximadamente. Menos mal que en un poquito más adelante logramos matar otra del mismo tamaño, como puede verse por la fotografía.

Habíamos andado unos 150 mts. por la orilla Sud-Oeste del lago y tan corta distancia vimos una serpiente bastante grande y dos medianas, logrando capturar una de ellas. Además encontramos un esqueleto y otra muerta en estado de putrefacción. Con esto nos dimos por satisfechos y sentándonos en la fresca hierba nos dispusimos a comer cada cual su bocadillo. Hasta entonces apenas habíamos reparado en la vejez que nos rodeaba. La concavidad del lago está formada por el cráter de un antiguo volcán. Su forma es casi ovalada en su parte mas ancha. Culcúlase en 36 mts.

funda inclinación y escabrosidad del terreno impide que lleguen a formarse charcos y remansos donde los peces puedan crecer y multiplicarse. Pero en cambio podemos disponer de tres grandes estanques de purísimas aguas, cuyos nombres son Lago Olaret «Lago Loreto» y «Lago Moka». El procedimiento es bien sencillo. Traer en avión crías pequeñas de los ríos y criaderos españoles y soltarlos en éstos lugares. Antes de un par de años ya se palparían los resultados y a los 5 podrían hallarse muchos y grandes ejemplares. Alguna especie como el salmón y algún otro no puede criarse en lugares cerrados como son éstos lagos; pero podrían criarse muy bien los barbos, tenca, carpas, gambusias y aun las mismas truchas, dada la limpieza y frescura de las aguas.



*Descansando en la orilla
del lago Moka.*

Hemos soltado la idea. La segunda parte corresponde a los aficionados.

Terminado el modesto refrigerio volvimos al punto de partida y por el mismo sendero que nos condujo al lago regresamos hasta ganar la ladera del S. Joaquín. Por ella ascendimos suavemente hasta hallarnos frente a la base del último macizo. Dejándolo a la derecha nos dirigimos hacia el pico Biaó, que a pesar de su larga y empinada cuesta no nos fue difícil escalar. En la cima de éste monte hay un trípode de hierro sobre basamenta de cemento, en la cual se lee esta palabra en grandes caracteres «BIAÓ». Es obra del Servicio Geográfico y les ha prestado muy buenos servicios como punto de observaciones metereológicas. Nos hallábamos a más de 2,000 mts. de altitud y el viento que soplaba era por demás agradable. Un bello y extenso panorama se proyectaba ante nuestros ojos que no se cansaban de contemplarlo, pareciéndonos que nos lo contrábamos an-

nado con el verde manto de su imponente vegetación. Grandes columnas de espesa niebla rodaban por montes y valles al suave influjo del viento, privándonos por unos instantes de tan sugestiva visión, para luego presentárnosla, si cabe, con más esplendor.

Descendimos del Biaó por la vertiente Nor - Este y por un pequeño valle que lo separa del S. Joaquín nos dirigimos a este último. Sin ninguna dificultad y con poco cansancio llegamos a la cumbre. Este pico, aunque aparentemente mas elevado que el Biaó, en realidad es inferior a él en unos mts. Nada nuevo se nos ofrecía a la vista y a los cinco minutos descendíamos por la vertiente Este en dirección a Moka, que a lo lejos destacaba entre el suave verdor de sus praderas.

A. Bermúdez, C. M. F.

Una vista del Lago.



Efemérides Annobonesas

(Conclusión)

Adelanto beneficioso por demás. Lo hemos experimentado en esta nuestra quinta campaña annobonesa, por lo que se refiere a la casi extinción del mosquito. Ciertamente es que no han desaparecido del todo y que de cuando en cuando, los zancudos trompeteros nos molestan con su música nada agradable. Pero las nubes de ellos que antiguamente se veían cernerse sobre nuestras cabezas, al presente no se distinguen y al atardecer aun cuando se halle uno en lugares resguardados, donde no pega el viento no se sienten las molestias de tan importunos animalejos. Cuantos han fijado su estancia en la Isla, mas o menos tiempo, saben de memoria esto que al presente afirmamos. Al presente podemos decir, que nos dejan respirar con algo más de holgura y tranquilidad.

¿Quien fué el impulsor de esa medida de higienización...? El actual Director de Sanidad Dr. Enrique Lalinde, fué el que a repetidas instancias, consiguió de la Dirección de Marruecos y Colonias, el envío de unas *scienla gambusias*. De ellas perecieron en el viaje de Sta. Isabel a Annobón, unas cuarenta; pero las que sobrevivieron han sido tan prolíferas, que han bastado sólo tres años para notarse el cambio y cuantos visitan la Laguna, ven el refulgir a flor de agua, de los ciento y millares de gambusias, que muestran el color plateado de sus lomos.

Después de siete años. Obligado por la infecciosa enfermedad de la lepra, hubo de salir de la Isla el cristiano José Villarreal, acompañado de una hija e hijo, atacados los tres de tan repugnante enfermedad. Siete años han estado en la leprosería de Mikomeseng al fin de los cuales han encontrado la salud perdida. Su salida de la Isla en medio del llanto de sus familiares y condolencia de sus paisanos, ha sido al presente compensada con el recibimiento cariñoso de todos al verles rebosantes de salud. Agradecidos al Dador de todo bien, han mostrado su fe y religiosidad, encargando varias Misas en acción de gracias en las que han comulgado ellos y todos sus familiares. Con ellos partieron otros varios; algunos fallecieron al poco tiempo, otros se espera que a no tardar volverán a su Isla, completamente restablecidos.

Tras de cuernos penitencia. Cuerno muy agudo—para los que añoran la Patria—es el estar alejados de ella, a 7,176 kilómetros, como nos sucede a los que vivimos en Annobón, y cuerno no tan agudo, el estar separados de la capital de la Colonia, a 686 kilómetros; y si a esto añadimos el haber estado cinco meses sin radio, un cuernecillo más que penetra algo mas allá de la piel. No vale la pena, poner la afición en escuchar noticias.

Cayó nuestra radio al mar, cuando se la embarcaba para Sta. Isabel en el cañonero y se tuvo el buen acuerdo de colocar una boya para señalar el lugar. En semanas posteriores bajaron los buzos de Annobón, a los ocho metros donde se hallaba y la vieron rodeada de variedad de peces. Pero las marejadas de mediados de Junio la han arrastrado, Dios sabe donde. Llegado el Calypso, los hombres ranas que en él venían, se sumergieron, recorrieron todos los alrededores y nada vieron. Todo lo cual prueba nuestro interés por recuperarla pero contra las fuerzas de la mar no hay planes preconcebidos, todo se estrella contra ellas.

Terminemos con el tiempo en que nos hallamos. Dura por demás es la seca por la cual estamos pasando; el mar con sus continuas marejadas—corrientes impetuosas y vientos huracanados del Sur, no dejan a la flota pesquera de la Isla salir al mar y el día que se aventuran, el anzuelo al estar en continuo movimiento de una parte a otra, es causa de que los pescados no piquen en él. Acostumbrados a no faltarnos de ordinario el pescado diario, al encontrarse con que no tenían reservas y que nada cojen cuando se lanzan a la mar, es natural que se resientan en su salud. Y si a la falta de pescado

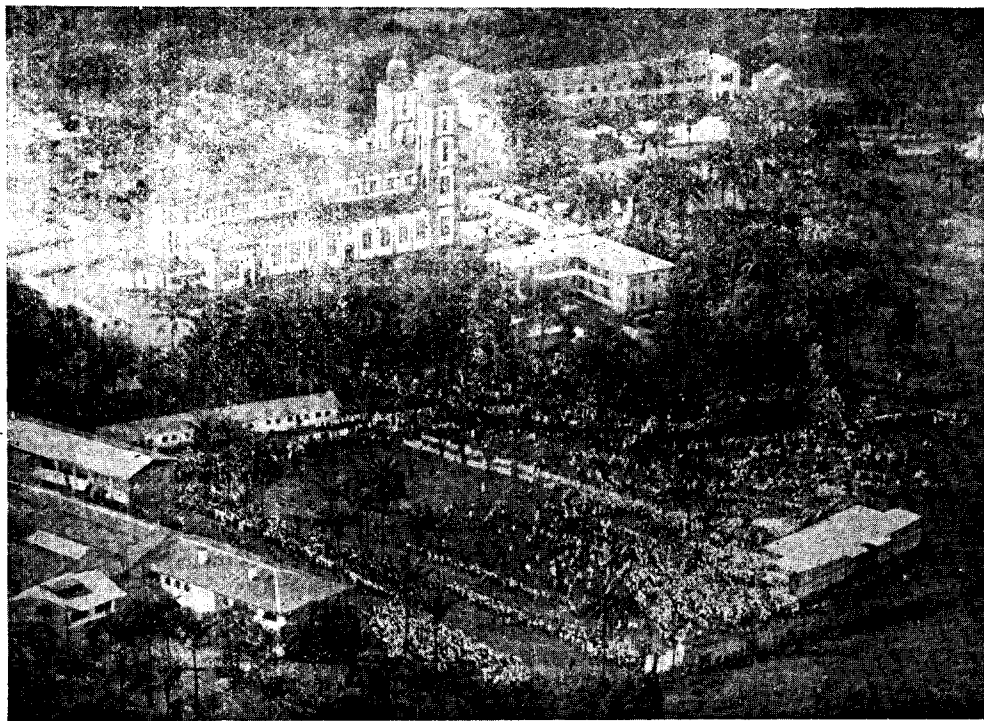
añadimos el frío intenso que se deja sentir, son dos miserias que se juntan, las cuales traen, pulmonías de composiciones—que acaban por dar al traste con la salud. Es la cosa de todos los años por este tiempo, que no se puede remediar, aunque se quiera.

Nunca más a punto. Acabábamos de redactar el párrafo precedente, cuando aparece en el horizonte la silueta del Ceuta; como si nos halláramos auto-sugestionados nos vinieron a la mente las palabras que el Secretario General nos dijera en su visita última a la Isla «*eso de la Radio se solucionará satisfactoriamente apenas llegue a Sta Isabel, una vez informe a S. E. el Gobernador General...*» No dudamos de ello, por aquello de que las palabras de las autoridades no hay que ponerlas en cuarentena. Apenas desembarcados los primeros pasajeros, se corrió la voz de que llegaban dos empleados de la Empresa Torres Quevedo que venían para colocar una potente radio. Naturalmente ante esa noticia, nuestra satisfacción, rebasó los límites del contento. Ya sabemos que la Radio no nos va a resolver todos los problemas y conflictos, pero de no tener nada a tener algo, va un abismo....

Dificultades. Duro ha sido el trabajo de instalación, pues el terreno de esta isla es tan pedregoso, que a un decímetro de fondo no se halla otra cosa que piedra y más piedra, cuando no se tropieza con un banco de ella. De aquí que para hacer los hoyos donde se han de meter las antenas haya llevado más tiempo del prefijado; tres días ha costado la instalación, pero afortunadamente todo se ha llevado a feliz término y las pruebas han resultado a gusto de todos.

Desde estas columnas de nuestra Revista manifestamos nuestra gratitud a las Autoridades de nuestra Colonia, por esa atención tenida con los habitantes de la Isla de Anobón, así europeos como indígenas, pues todos disfrutarán de su servicio.

Epifanio Doce C. M. F.



Catedral de Douala. Abajo la explanada que se preparó para la consagración de Monseñor Tomás Mongo. El público empieza a acudir, Se llenó totalmente la explanada y alrededores, unos 80.000.

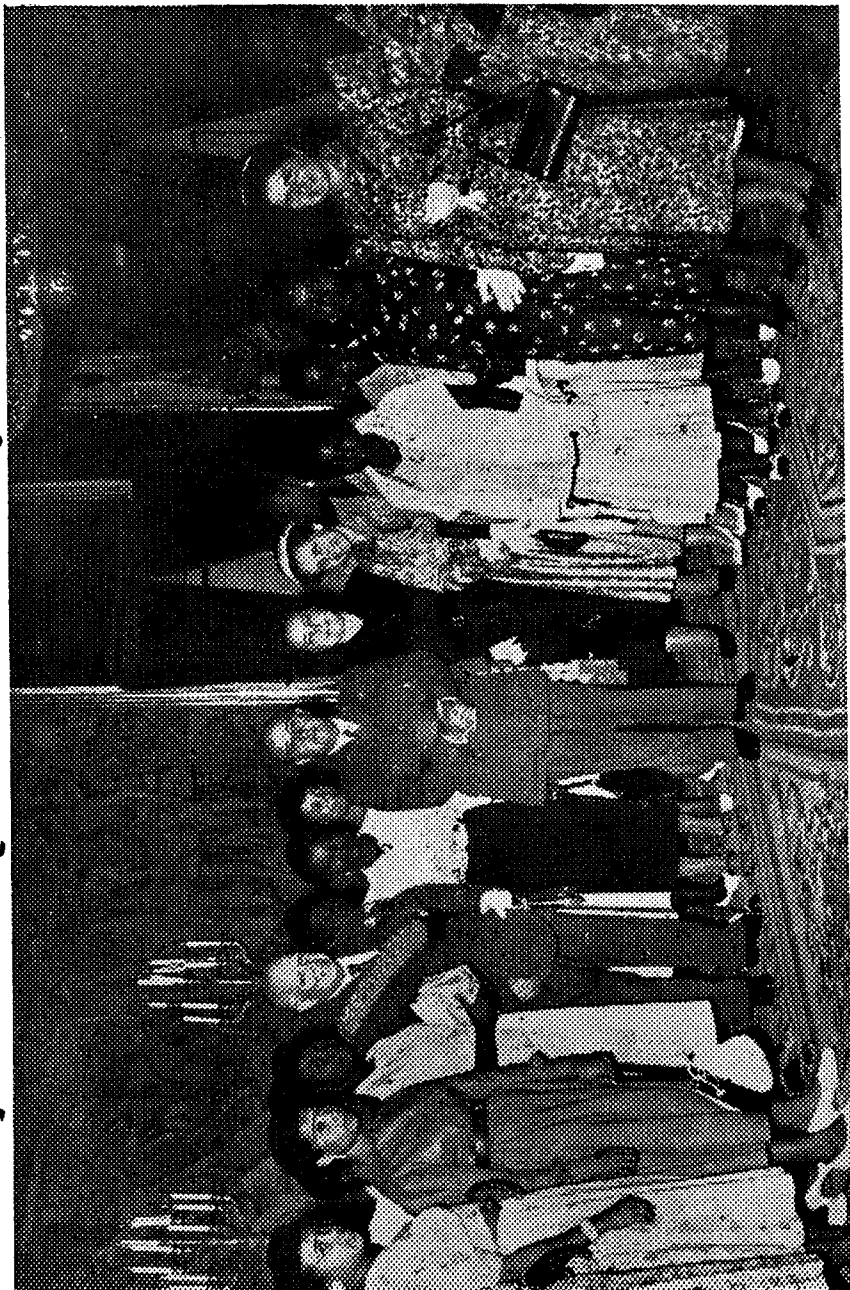
Noticiario Colonial

SÁCRIBA Y SU PATRONA LA VIRGEN DEL CARMEN. Con sencillez evangélica Sácriba pamue acaba de celebrar su fiesta patronal. Con la misma queremos dejar estampado en estas páginas de la Guinea Española el desarrollo de los cultos que con tal motivo tributó en honor de la Virgencita del Carmelo. Sácriba es una concreción de la raza pamue en Fernando PGO, y el pamue de Fernando POO está ligado con un título muy especial con la Virgen Santísima. Esta es la razón. Cuando en la segunda mitad del siglo pasado, el 1894, un grupo de cuarenta pamues dejaron sus tierras para trasladarse aquí a Fernando POO, la fecha de su salida fué fijada el 12 de octubre de dicho año, festividad de la Virgen del Pilar, arribando, finalmente, los cuarenta a las playas fernandinas tras una larga y penosa travesía. Sin duda, en ella la Virgen del Pilar les guiaba invisiblemente con su protección maternal. Y desde entonces los pamues que se establecieron en el antiguo poblado de San José de Banapá escogieron por Patrono a la virgen del Pilar, a la que llamaron «SANTA MARIA DEL PAMUE». Con esto la Virgen quedaba hecha la Virgen del Pamue, y el Pamue consagrado a su Reina y Señora. El tiempo silenció el título, cayéndose en olvido; pero el Pamue llevó a su Virgen impresa en la mente y corazón mientras los misioneros dilataban su culto bajo sus diversas advocaciones cuan larga y ancha es nuestra Guinea. Este silencio y este olvido explican, entre otras razones, la elección que luego se hizo de la Virgen del Carmen como Patrona del Pamue de Sácriba y no la Virgen del Pilar «Santa María del Pamue». Pero, providencialmente, la nueva elección patronal volvió a caer sobre la Santísima Virgen bajo la advocación del Carmen, quedando substancialmente la misma Madre de Dios, su celestial Patrona. Por esto la Virgen Santísima que en las diversas partes del mundo ha ido llamándose con otros tantos títulos quisiera llamarse y se la llamó ya desde la fecha mencionada «SANTA MARIA DEL PAMUE». Efectivamente, el Pamue la recibe, la ama y quiere mostraria su amor como tal. Nadie ignora, en todo nuestro Vicariato, el amor que los Pamues profesan a la Santísima Virgen en todas sus advocaciones. Por esto no es de extrañar que el poblado de Sácriba se glorie de tener a la Virgen del Carmen por Madre y Patrona. Y como expresión de su amor, no obstante mil dificultades, la ha erigido en su plaza principal una bonita y blanquísima Capilla que allá en medio las tinieblas de cacaoteros y de las conciencias recuerda la nobecilla del Carmelo. Es también expresión de este amor los cultos que los sacribanos han tributado este año a su Madre y Patrona. Mañana y tarde llegan alegres a su capillita. Esta que todavía se halla sin terminar en cuanto a su ornato interno, se vió engalanada con nuevas cortinas en sus ventanas, y el altar de la Virgen embellecido con lindos floreros que ostentaban blanquísimas flores trabajadas por las Hermanitas Oblatas de Banapá, luciendo, además, los tres altares de la Capilla nuevos y blanquísimos manteles obra de los sacribanos. La misma Virgencita del Carmelo bendijo ya desde el principio los días de la fiesta suspendiendo las lluvias características de esta época en un largo paréntesis que se extendió desde los primeros días del septenario hasta después de la fiesta. Esto facilitó al Padre Encargado de la Capilla, R. Sr. D. Alberto Ndongo dirigir y predicar el septenario, y decir la Santa Misa. Los cultos recibieron un carácter más comunitario y atractivo de su desarrollo en la lengua nativa pamue, sobre todo, durante el Septenario. Es de notar que Sácriba tiene ya una pequeña SCHOLA CANTORUM, que este año interpretó en honor de su Santa Patrona una misa amalgamada de Kyries, Benedictus y Agnus de Batmann; y el Gloria Credo y Sanctus de PIO X, bajo a dirección del Padre Encargado mientras celebraba la Santa Misa y cantaba las glorias de la Virgencita del Carmelo el R.P. Superior del Seminario, Bernardo

Pratdesaba. La asistencia externa estuvo representada por la mañana por algunos Sres. europeos de los contornos y los niños de Zaragoza de Sampaka con su maestro indígena Dn. Bonifacio Biyang, al frente. Estos, junto con los sacribaños y todos los venidos de los contornos y de Santa Isabel, llenaron la capilla de bote en bote. Por la tarde nos honró con su presencia en la procesión el Capitán Administrador de Santa Isabel, Dn. Arturo Villada y el teniente de la Guardia Colonial D. Angel Sevillano Perez coronándose los cultos en la capilla con un fervorín y besamanos.

Que la Virgencita del Carmelo bendiga a todos cuantos la honraron en aquellas jornadas triunfales.

Alman, Pbro.



*Las Maestras de Guinea en su visita al Generalísimo Franco en el Palacio del Pardo.
Les acompaña el Director General de Marruecos y Colonias Excmo Sr. D. José Díaz de Villegas.*

Nuestra Señora de las Nieves, día cinco de agosto, domingo. La motonave Ciudad de Sevilla a las cuatro de la tarde ancla en nuestro puerto. En él vienen, después de un viaje triunfal, las maestras expedicionarias, cuyos nombres dimos ya al anunciar su partida.

Vienen gozosas y satisfechas. Su recorrido ha sido magnífico. Han visto Monrovia y dicen que Santa Isabel es más ciudad, y más bonita.

Conversando apuntaremos tan sólo las ciudades recorridas y vistas. Sta. Cruz de Tenerife, Las Palmas, Cádiz, San Fernando, Barcelona, Monserrat, Lérida, Zaragoza, Madrid, Toledo, El Escorial, Avila, Segovia, La Granja, Aranjuez, Córdoba, Granada, Murcia, Almería, Sevilla. . . .

En todas partes fueron recibidas por los profesionales del ramo de enseñanza, quienes además de darles a conocer lo propio de su profesión les enseñaron todo lo artístico e histórico digno de verse en las respectivas ciudades. Algo grande, apoteósico y que aun lo tienen grabado en su retina es la visita al Cuartillo de España Generalísimo Franco. Jamás soñaron un acto semejante, tal sencillez y tal dignidad, que comprendieron al punto después de oír sus palabras profundamente patrióticas y cristianas y que en substancia reproducimos aquí.

Tenemos una gran satisfacción en recibir estas maestras, que son la representación de la auténtica España en Guinea. Ser maestras equivale a ser verdaderas misioneras. Teneis que haceros conscientes y responsables de vuestra profesión, de vuestros derechos y de vuestros deberes. Habeis de enseñar a los niños no solamente el conocimiento de las ciencias y el amor a España, sino principalmente a conocer y adorar al único y verdadero Dios, siguiendo así el ejemplo de vuestras profesoras. Tengo verdaderos deseos de ir a conocer la Guinea Española.

A Continuación fueron recibidas por la Excma Sra. Dña. Carmen Polo de Franco con sus nietecitas que las produjo una satisfacción inmensa, También estuvieron en la Direc-



Los guitarristas de la Escuela Superior Indígena que amaestrados y dirigidos por el Sr. Fleitas deleitan con sus piezas y arrancan aplausos.

ción General de Maruecos y Colonias invitadas por el Director General, General Díaz de Villegas, a quién a compañía su esposa e hijas, Exmo. Sr. Ministro Sr. Carrero Blanco con algunos coloniales en uso de licencia.

La Inspección de Enseñanza, que las despidió con una misa por la mañana y un vino de honor por la tarde, hizo lo propio para festejar su venida.

El Capellán del Ciudad de Sevilla R.P. Mira fué quien celebró la Sta. Misa en la Capilla de la Escuela Superior y por la tarde con asistencia del Secretario General Ilmo. Sr. D. Francisco Núñez y su distinguida esposa Dña. María Luisa Secomne, recién llegada, el Delegado de Asuntos Indígenas D. Ramón Morales y Señora y Claustro de profesores en pleno se tuvo el vino de honor, amenizado por la rondalla del E. S. I. y las cintas magnetofónicas sacadas en la excursión de las Maestras. Felicitamos a la Srta. Cristina Pascual, Teresa Villalba y Srta. Quero y en ellas a la Institución Teresiana, por el brillante éxito de esta expedición patrocinada por el Exmo. Sr. Gobernador General y el Patronato de Indígenas.

* *

El mismo día y en la misma motenave Ciudad de Sevilla han llegado el R.P. Miguel Angel Vázquez C. M. F. y el R. D. Federico Clemente Mpenda recién ordenado en Sta Cruz de Tererife.

Deseamos a los dos nuevos operarios de esta parcela de la viña del Señor largo y fecundo apostolado.

NUEVO GOBIERNO GENERAL DE LAS MADRES CONCEPCIONISTAS. Ha sido nombrado el nuevo Gobierno General de las Religiosas Misioneras de la Ida Concepción. Superiora General, Rma. Madre Teresa M^a, Franquesa, Consultoras M. R. Mdre. Rosario Rifá, Rda Mdre Concepción Chávarri, Rda Mdre Soledad Velasco, Rda Mde Rosario Albístuz Secretaria. Procuradora General Rda Madre Asumpta Roca.

Les deseamos un felicísimo Gobierno y que lleven a feliz término lo planeado en este Capítulo General para bien de su Instituto así en estas misiones, como allí donde el mismo se extiende o pueda extenderse.

* *

El Exmo. Sr. Gobernador General ha realizado un breve viaje al Continente de donde llegó el 15 del los corrientes.